



# EL DOMINGO

## día del Señor

### IV DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO

«El escándalo de la encarnación: el evento desconcertante de un Dios hecho carne, que piensa con una mente humana, trabaja y actúa con manos humanas, ama con un corazón humano, un Dios que lucha, come y duerme como cada uno de nosotros».

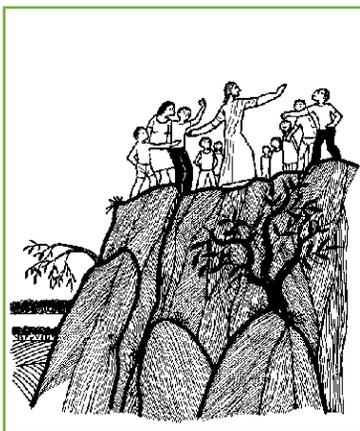
(Papa Francisco)

## NADIE ES PROFETA EN SU TIERRA

Hoy, continúa el episodio del evangelio que leímos el domingo anterior. La reacción de los conciudadanos de Jesús a la lectura que hizo en la Sinagoga y a su comentario fue positiva. Expresaban la aprobación a cuanto había dicho y estaban admirados de las palabras que salían de su boca. No obstante, surgió luego en los oyentes una pregunta que lindaba con la descalificación posible de lo oído, movida por el prejuicio, una de las realidades que daña mucho las relaciones con los otros. «¿No es éste el hijo de José?», se preguntaron. Los oyentes oscilaban entre la admiración y la descalificación prejuiciosa. ¿Cómo uno «como ellos», el hijo de José podía asombrarles? ¿Tenía sentido dejarse impresionar por alguien que para ellos no tenía trascendencia?

**Jesús entendió bien lo que sucedía.** A sus conciudadanos les podía incomodar que en Nazaret no hubiera hecho los milagros que obró en Cafarnaúm. Les podía «defraudar» que hubiera dicho palabras admirables, pero no realizase para ellos obras admirables. Entonces aludió a la experiencia de los profetas que in-

cluye el desprecio de los suyos, con lo cual se situaba en la línea de quienes obran de parte y en nombre de Dios. Y es que él es el Hijo. Los conciudadanos de Jesús pasaron de una actitud de aprobación y admiración al cuestionamiento prejuicioso, llegando a la ira y el deseo de despeñarlo. Simplemente, porque les habló con claridad. Si al profeta Jeremías, como se lee en la primera lectura, el Señor le dijo: «lucharán contra ti, pero no te podrán», en ese inicio de su misión no pudieron con Jesús. Con dignidad se abrió paso en medio de ellos y se alejó.



**La segunda lectura hace hoy** el elogio de la caridad, del verdadero amor. El amor es el mejor carisma que se puede pedir y recibir del Espíritu

Santo. El amor verdadero, la caridad, no solo ayuda a las relaciones humanas sino a las mismas relaciones con Dios. Abiertos al amor, quienes oyeron a Jesús no hubieran cambiado su actitud ante él y hubieran permanecido en la aprobación y admiración, lo que les hubiera permitido hacerse discípulos del Señor.

**Pbro. Pedro Hidalgo Díaz**



«La falta de fe es un obstáculo para la gracia de Dios».

(Papa Francisco)

### Momento personal

Señor, que supere siempre el miedo a decir la verdad, porque solo tú eres Camino, Verdad y Vida. Que las bur-las, los prejuicios, las incomprensiones, me fortalezcan en la fe.

## IV DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO - Ciclo C - Color: Verde

*Hermanos y hermanas: Cuando las palabras nos cuestionan, ponen en evidencia nuestras pequeñeces o nos desenmascaran, se vuelven muy incómodas, por ello tratamos de escapar o exigimos dejar de oírlas. En la lectura del Evangelio del domingo pasado, encontramos a la comunidad reunida en la sinagoga escuchando con atención a Jesús, hoy que continua su discurso a los oyentes que se sienten aludidos y quieren acallarlo. La segunda lectura nos habla del Amor verdadero, aprendido en la escuela de Jesús de Nazaret.*

### RITO DE ENTRADA

#### Antífona de entrada

Sal 105, 47

Sálvanos, Señor, Dios nuestro, reúnenos de entre los gentiles: daremos gracias a tu santo nombre, y alabarte será nuestra gloria.

#### Acto penitencial

**S.** Tú eres la palabra de Dios; ayuda nuestra incredulidad: Señor, ten piedad.

**R. Señor, ten piedad.**

**S.** Tu palabra es la verdad; en ti confiamos: Cristo, ten piedad.

**R. Cristo, ten piedad.**

**S.** Queremos escuchar tu palabra y guardarla en nuestro corazón: Señor, ten piedad.

**R. Señor, ten piedad.**

#### Gloria

#### Oración colecta

**Señor, Dios nuestro, concédenos adorarte con toda el alma y amar a todos los hombres con afecto espiritual.**

**Por nuestro Señor Jesucristo.**

### LITURGIA DE LA PALABRA

#### 1ª Lectura

*Jeremías nos relata su historia vocacional cuyo origen está en Dios que le da una misión a favor de su pueblo, en medio de su realidad y crisis.*

**Lectura del libro de Jeremías** 1, 4-5.17-19



En tiempos del rey Josías, recibí esta palabra del Señor: «Antes de formarte en el vientre materno, te escogí; antes de que salieras del seno materno, te consagré: te nombré profeta de las naciones. Y tú, ármate de valor, ponte de pie y diles lo que yo te mando. No les tengas miedo, que si no, yo te haré temblar ante ellos. Mira; yo te convierto hoy en ciudad fortificada, en columna de hierro, en muralla de bronce, frente a todo el país: frente a los reyes y príncipes de Judá, frente a los sacerdotes y la gente del campo. Lucharán contra ti, pero no te vencerán, porque yo estoy contigo para librarte».

*Palabra de Dios. R. Te alabamos, Señor.*

#### Salmo (70)

#### R. Mi boca contará tu salvación, Señor.

– A ti, Señor, me acoyo: no quede yo derrotado para siempre; tú que eres justo, líbrame y ponme a salvo, inclina tu oído, y sálvame. / **R.**

– Sé tú mi roca de refugio, el alcázar donde me salve, porque mi peña y mi alcázar eres tú, Dios mío, líbrame de la mano perversa. / **R.**

– Porque tú, Dios mío, fuiste mi esperanza y mi confianza, Señor, desde mi juventud. En el vientre materno ya me apoyaba en ti, en el seno tú me sostenías. / **R.**

– Mi boca contará tu auxilio, y todo el día tu salvación. Dios mío, me instruiste desde mi juventud, y hasta hoy relato tus maravillas. / **R.**

#### 2ª Lectura

*Pablo, dirigiéndose a los corintios, les presenta el desafío de la caridad, pues el camino del cristiano no es algo devocional sino de entrega, compromiso y ofrenda personal.*

#### Lectura de la primera carta del apóstol

**san Pablo a los Corintios**

12, 31–13,13



Hermanos: Ambicionen los carismas mejores. Y aún les voy a mostrar un camino más excelente. Ya podría yo hablar las lenguas de los hombres y de los ángeles; si no tengo amor, no soy más que un metal que resuena o unos platillos que aturden. Ya podría tener el don de profecía y conocer todos los secretos y todo el saber, podría tener fe como para mover montañas; si no tengo amor, no soy nada. Podría repartir en limosnas todo lo que tengo y aun dejarme quemar vivo; si no tengo amor, de nada me sirve. El amor es paciente, afable; no tiene envidia; no presume ni se engríe; no es grosero ni egoísta; no se irrita; no lleva cuentas del mal; no se alegra de la injusticia, sino que goza con la verdad. Disculpa sin límites, cree sin límites, espera sin límites, aguanta sin límites. El amor no pasa nunca. ¿El don de profecía?, se acabará. ¿El don de lenguas?, enmudecerá. ¿El saber?, se acabará. Porque limitado es nuestro saber y limitada es nuestra profecía; pero, cuando venga lo perfecto, lo limitado se acabará. Cuando yo era

niño, hablaba como un niño, sentía como un niño, razonaba como un niño. Cuando me hice un hombre acabé con las cosas de niño. Ahora vemos confusamente en un espejo; entonces veremos cara a cara. Mi conocer es por ahora limitado; entonces podré conocer como Dios me conoce. En una palabra, quedan tres cosas: la fe, la esperanza, el amor, pero la más grande de todas es el amor.

*Palabra de Dios.* **R. Te alabamos, Señor.**

**Aclamación antes del Evangelio** Lc 4,18  
**Aleluya, aleluya.** El Señor me ha enviado para anunciar el Evangelio a los pobres, para anunciar a los cautivos la libertad. **R. Aleluya.**

## Evangelio

*La perspectiva mesiánica de Jesús no permite quedarse encerrado en una visión pequeña y regional, pues tiene carácter universal y misionero; y ello interpela y rompe concepciones.*

**Lectura del santo evangelio según san Lucas**  
4, 21-30

**R. Gloria a ti, Señor.**



En aquel tiempo, comenzó Jesús a decir en la sinagoga: «Hoy se cumple esta Escritura que acaban de oír». Y todos le expresaban su aprobación y se admiraban de las palabras de gracia que salían de sus labios. Y decían: «¿No es éste el hijo de José?» Y Jesús les dijo: «Sin duda me recitarán aquel refrán: «Médico, cúrate a ti mismo»; haz también aquí en tu tierra lo que hemos oído que has hecho en Cafarnaum». Y añadió: «Les aseguro que ningún profeta es bien recibido en su tierra. Les garantizo que en Israel había muchas viudas en tiempos de Elías, cuando no hubo lluvia del cielo tres años y seis meses, y el hambre azotó a todo el país; sin embargo, a ninguna de ellas fue enviado Elías, sino a una viuda de Sarepta, en el territorio de Sidón. Y muchos leprosos había en Israel en tiempos del profeta Eliseo; sin embargo, ninguno de ellos fue curado, más que Naamán, el sirio». Al oír esto, todos en la sinagoga se pusieron furiosos y, levantándose, lo sacaron fuera del pueblo y lo llevaron a un barranco del monte sobre el que estaba edificada la ciudad con intención de despeñarlo. Pero Jesús, pasando en medio de ellos, continuó su camino.

*Palabra del Señor.* **R. Gloria a ti, Señor Jesús.**

**Profesión de fe**

## Oración universal

**S.** Invoquemos con corazón unánime y plegaria ferviente a Dios Padre, fuente y origen de todo bien. A cada invocación responderemos:

**R. ¡Escúchanos, Señor!**

1. Por la Santa Iglesia, reunida aquí en el nombre del Señor y extendida por todo el mundo; para que sigamos llevando el anuncio de Cristo a cada lugar donde aún no es conocido. Roguemos al Señor. /**R.**

2. Para que cada uno de nosotros, a ejemplo de Jeremías; descubramos el llamado particular que Dios nos hace y aceptemos el desafío con valentía, entereza y desprendimiento, porque cada uno de nosotros tenemos una misión. Roguemos al Señor. /**R.**

*(Pueden decirse otras intenciones particulares)*

**S.** Dios nuestro, haz que nunca falten en la Iglesia, misioneros que llenos de audacia proclamen con valentía el Evangelio.

Por Jesucristo Nuestro Señor. **Amén.**

## LITURGIA DE LA EUCARISTÍA

### Oración sobre las ofrendas

**Presentamos, Señor, estas ofrendas en tu altar como signo de nuestro reconocimiento; concédenos, al aceptarlas con bondad, transformarlas en sacramento de nuestra redención. Por Jesucristo, nuestro Señor.**

### Antífona de comunión

Sal 30, 17-18

Haz brillar tu rostro sobre tu siervo, sálvame por tu misericordia. Señor, no quede yo defraudado tras haber acudido a ti.

### Oración después de la comunión

**Alimentados por estos dones de nuestra redención, te suplicamos, Señor, que, con este auxilio de salvación eterna, crezca continuamente la fe verdadera. Por Jesucristo, nuestro Señor.**



## LA PALABRA en la semana

IV DOMINGO DEL TIEMPO ORDINARIO - 4º del Salterio

**31 L** **San Juan Bosco (MO).**- 2Sam 15, 13-14. 30; 16, 5-13a; Sal 3, 2-3, 4-5.6-7; Mc 5, 1-20

**1 M** **Feria.**- 2Sam 18,9-10.14b.24-25a.30-19,3; Sal 85, 1-6; Mc 5, 21-43

**2 M** **LA PRESENTACIÓN DEL SEÑOR (F).**- Mal 3, 1-4; Sal 23, 7.8.9.10; Hb 2, 14-18; Lc 2, 22-40 (o breve: Lc 2, 22-32)

**3 J** **San Blas (ML).**- 1Re 2, 1-4. 10-12; [Sal] 1Cró 29, 10.11abd-12; Mc 6, 7-13

**4 V** **Feria.**- Eclo 47, 2-13; Sal 17, 31. 47. 50-51; Mc 6, 14-29

**5 S** **Santa Águeda (MO).**- 1Re 3, 4-13; Sal 118, 9-14; Mc 6, 30-34 (LS) 1Co 1, 26-31; Sal 30, 3-4. 6. 8. 16-17; Lc 9, 23-26



## La Fiesta

# de la Presentación del Señor

**E**ste miércoles celebramos la Fiesta de la Presentación del Señor. Esta fiesta se desarrollaba en Jerusalén en el siglo IV. Con Justiniano, en el año 534, se volvió obligatoria en Constantinopla, y con el papa Sergio I, también en Occidente, con una procesión a la basílica de Santa María la Mayor que se celebraba en Roma. La bendición de las candelas (de donde proviene la denominación de «candelaria») se remonta al siglo X. Las luces o candelas que se instauraron en la celebración se deben al cántico de Simeón: luz para iluminar a las gentes y gloria de tu pueblo Israel (*Lc 2, 32*).

A partir del Concilio Vaticano II, la fiesta tomó un sentido más cristológico, pasándose a llamar la Fiesta de la Presentación del Señor. La lectura del evangelio de *Lc 2, 22-40*, se combinan dos rituales judíos, la purificación de la madre después de cuarenta días, *Lv 12, 2-8* y la consagración del primogénito *Ex 13, 1-2*. Aunque no aparece en ninguna parte del Antiguo Testamento que el niño debiera ser presentado, Lucas quiere presentar a María como la nueva Ana, que va a presentar y consagrar a su hijo en el Templo, quien es superior a

Samuel. Por su parte, María es presentada como una madre que cumple la Ley Mosaica, incluso más allá de lo que la Ley exige y Jesús es presentado como el consagrado de Dios, quien será el Templo de carne de Él, porque en Jesús habita la plenitud de Dios.

Simeón y Ana, a través de sus cánticos y alabanzas, representan la Antigua Alianza que saluda y da paso a la Nueva Alianza, que se cumple en Jesús, es el verdadero libertador y salvador de Israel y de todos los pueblos, quienes van a ser reconciliados con Dios.

Simeón, por su parte, entrelaza los sufrimientos de María con su Hijo, concretamente con su Misterio Pascual, para que, a través de ellos, los corazones de las personas se manifiesten en contra o a favor de Jesús y su obra de salvación. Que la fiesta de la Presentación sea motivo para acompañar a María en los sufrimientos del Pueblo que camina, para seguir dando testimonio de Cristo, el verdadero Templo de Dios.

Luis Breña

Centro Bíblico San Pablo